

LA HISTORIA LOCAL A DEBATE

Resumen: En este texto se critica -en el sentido positivo del término- el carácter académico de la estructura del libro *La historia local a examen. Balance de dos décadas de historiografía portuense*, coordinado por Juan-José Iglesias Rodríguez y editado por el Ayuntamiento de El Puerto de Santa María en 2005, y como consecuencia de ello, la existencia en él de dos grandes lagunas historiográficas: las investigaciones sobre Arqueología Urbana y sobre Patrimonio Histórico referentes a la ciudad y su entorno. Por otra parte, a propósito del artículo de Javier Maldonado incluido en este libro, se plantea un debate sobre los historiadores y sus ideologías y principios éticos en relación con su producción historiográfica y sus opciones ciudadanas.

Palabras Clave: Arqueología urbana, historia local, historiografía portuense, patrimonio histórico, teoría y metodología historiográficas.

Abstract: The academic nature of the structure of the book *La historia local a examen. Balance de dos décadas de historiografía portuense*, (Local history examined. Evaluation of two decades of El Puerto de Santa María historiography), coordinated by Juan José Iglesias Rodríguez and published by El Puerto de Santa María City Council in 2005, and as a consequence of this, the existence of two large historiographic gaps: researches on Urban Archeology and on Historical Heritage regarding the town and its surroundings, are criticized in this text, in the positive sense of the term. On the other hand due to the article by Javier Maldonado, included in this book, a debate on historians and their ideologies and ethical principles in relation to their historiographic production and civic options is proposed.

Key Words: El Puerto de Santa Maria historiography, historical heritage, historiographic theory and methodology, local history, urban archeology.

Últimamente son pocas las cosas que consiguen motivar mi escritura. La lectura del volumen *La Historia Local a examen. Balance de dos décadas de historiografía portuense* lo ha conseguido. Asistí al curso celebrado en abril de 2004, y agradezco al organizador que en la edición del libro haya mejorado los ya buenos resultados de los VII Encuentros.

Me centraré en dos enmiendas a este libro colectivo. Por un lado, un par de generalidades; por otro, particularizaré en el texto de Javier Maldonado. Vayamos, pues, por partes.

A mi juicio existen dos grandes lagunas en el *Balance*. Y he de decir que no soy neutral en ellas. Más bien protagonista, pues se trata de dos de mis líne-

* Universidad de Cádiz.

as de trabajo. El índice de la *Historiografía* es muy tradicional -o mejor, académico-, de modo que una investigación díscola o poco habitual, como la mía, queda hasta cierto punto oscurecida. Me refiero a la Arqueología Urbana de El Puerto, y al Patrimonio Histórico, entendido como disciplina.

La arqueología queda circunscrita al texto de Ruiz Mata -secuencia prehistórica- y a unas pinceladas en la "etapa medieval", "siglos modernos", y en el Archivo Municipal. La realidad bibliográfica está bien alejada. En 1986, paralelamente a nuestra tarea de prospección del término municipal, junto a J. J. López Amador publiqué "La Casa-palacio del Marqués de Purullena" (*Koiné*, nº 4, 33-37, Madrid). Era el inicio de una línea de trabajo que pretendía el conocimiento de nuestra ciudad desde la Cultura Material -los antiguos monumentos, los modernos bienes culturales-: Ruiz Gil, J. A. y Valdés Fernández, F. (1986-1987): "Una supuesta Mqabriya del Puerto de Santa María (Cádiz)", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14, Homenaje al prof. Gratiniano Nieto*, Vol. II, 291-8, Dep. Prehistoria y Arqueología, Univ. Autónoma de Madrid; López Amador, J. J.; Pérez Fernández, E. y Ruiz, J. A. (1988): "Repoblación medieval en El Puerto de Santa María", en *Revista de Arqueología*, nº 84, 34-43, Madrid; Pérez, E.; López, J. J. y Ruiz, J. A. (1988): "Grabados en El Castillo de Santa Catalina (Puerto de Santa María, Cádiz)", en *Revista Castillos de España*, 94, 61-68, Madrid; Ruiz, J. A.; López, J. J. y Pérez, E. (1989): "Castillos y fortalezas en El Puerto de Santa María", en *Revista de Historia de El Puerto*, nº 2, pp. 9-25; Pérez, E.; Ruiz, J. A. y López, J. J. (1989): "El Portus Gaditanus. Estación aduanera de la Bética", en *Revista de Arqueología*, nº 104, 29-38.

Todos estos trabajos quedaron sintetizados en "Bases para la ordenación arqueológica de El Puerto de Santa María", *Revista Gades*, nº 19, 41-62, Cádiz; junto a Juan José López en 1990. Hay que decir que nuestro punto de vista no fue bien recibido por todos, quiero recordar en este sentido sendas recensiones en esta Revista a nuestro libro de Valdivieso -citado en el *Balance*- y a "Navazos y viñas de arena: dos métodos de cultivo en extinción en el litoral gaditano", *El Folk-lore Andaluz, Revista de Cultura Tradicional*, nº 6, pp. 123-45, Sevilla; también de 1991, publicado junto a López Amador y a Enrique Pérez. Creo que hoy día los autores de estas críticas no las repetirían, pero es su trabajo contradecirme.

Continuamos nuestra línea en: López, J. J.; Pérez, E. y Ruiz, J. A. (1991): "Historia y Arqueología en las canteras de El Puerto de Santa María", *Revista de Arqueología*, nº 124, pp. 36-46. Y en Pérez, E.; López, J. J. y Ruiz, J. A. (1994): "Arqueología histórica de los siglos XV-XVI en El Puerto de Santa María", en *El Puerto, su entorno y América; Biblioteca de Temas Portuenses* nº 3, El Puerto

de Santa María, pp. 23-67. Apareciendo en 1995 una segunda síntesis en las *Actas V del 1º Congreso de Arqueología Peninsular, Trabalhos de Antropologia e Etnologia, Vol.35(1), Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia, Oporto: "Planeamiento y proyecto de la Arqueología Histórica en la Bahía de Cádiz (España)"*.

Ya para estas fechas estaba trabajando con materiales cerámicos de la Edad Moderna y Contemporánea. En años posteriores colaboramos en los estudios de los materiales arqueológicos procedentes de las inmediaciones de la Plaza de Peral. No puedo olvidarme aquí de los distintos trabajos y de las aportaciones de mi compañero el profesor Lázaro Lagóstena, básicas para entender la antigüedad clásica no sólo en El Puerto, sino en toda la Bahía -sólo cito las colectivas-: Giles Pacheco, F.; López, J. J.; Lagóstena Barrios, L.; Ruiz, J. A. y Torres Quirós, J. (1996): "Arqueología tardorromana y postmedieval en Ganado, 21", *Revista de Historia de El Puerto*, nº 15, pp. 11-51; Giles, F.; López, J. J.; Lagóstena, L.; Ruiz, J. A. y Torres, J. (1996): "Resultados de la excavación arqueológica de urgencia en la calle Ganado 21 de El Puerto de Santa María", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 92. III, 139-151, Sevilla; Giles, F.; Gutiérrez, J. M.; López, J. J.; Lucas Almeida, J.; Lagóstena, L. y Ruiz, J. A. (1997): *La intervención arqueológica en la plaza de Isaac Peral. Aportaciones al proceso histórico de la ciudad de El Puerto de Santa María*; El Puerto de Santa María; Gómez Ponce, C.; Borja Barrera, F.; Lagóstena, L.; López, J. J.; Ruiz, J. A.; y Borja Barrera, C. (1997): "Primeras fases de la evolución de la flecha litoral de Valdelagrana (El Puerto de Santa María, Cádiz). Datos geoarqueológicos"; en Rodríguez Vidal (Ed.) *Cuaternario Ibérico*, 165-167; Ruiz, J. A.; Giles, F.; J. J. López y L. Lagóstena (1999): "Geoarqueología en la desembocadura del río Guadalete. Aportaciones cronoestratigráficas desde El Puerto de Santa María (Bahía de Cádiz)", *Revista de Historia de El Puerto*, nº 23, 11-29.

En 1997 publicamos, junto a Juan José López, una nueva síntesis de los trabajos realizados: "Aplicación de la metodología arqueológica al estudio de las edades Moderna y Contemporánea"; *Revista de Arqueología*, nº 189, 22-31, Madrid. Esta línea de trabajo, totalmente pionera, ha sido obviada en el *Balance*. Máxime cuando las aportaciones tienen un interés nacional e internacional: Ruiz, J. A. (1999): "Cerámicas valencianas en la Bahía de Cádiz"; *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 519-522, Valencia; Ruiz, J. A. (2003): "Cerámicas portuguesas de la Edad Moderna en la Bahía de Cádiz", en *Actas do II Encontro de Arqueología do Sudoeste peninsular, Universidad do Algarbe, Promontorio monográfica 01*, pp. 265-270, Faro.

La *Arqueología de la Bahía de Cádiz durante la Edad Moderna*, fue mi tesis doctoral, publicada en Internet en 2003 (ProQuest, nº 3090422, ISBN: 0-493-05216-X). De todo este devenir, el Aula ha sido algo más que testigo: coprotagonista. No sólo en la Revista de Historia de El Puerto, sino en las numerosas tertulias en las que he participado, sólo o en compañía principalmente de J. J. López Amador.

La segunda línea de investigación es la que hace referencia al Patrimonio Histórico. Tomaremos como fechas de referencia las que encontramos en la página 200 del *Balance*, texto de J. Maldonado, segunda mitad de 1984 para el Técnico en Patrimonio y 1989 para la constitución del Centro Municipal de Patrimonio Histórico. Es indudable que si recordamos que en 1984 se produjeron las transferencias de Cultura al ente autonómico, y que la Ley de Patrimonio Histórico Español es de 1985, tendremos que concluir que el Ayuntamiento de El Puerto ha sido pionero, junto con aquellos que nos implicamos personalmente.

En efecto, ya en 1986 estuve participando en el *Cursillo para la vigilancia de los yacimientos arqueológicos por la policía ambiental*. Y ese mismo año tuve el encargo de la ponencia de arqueología en las *Sesiones de Trabajo sobre el Patrimonio Histórico Portuense*. La preocupación por el Patrimonio pareció trascender el ámbito cultural, de modo que las “Jornadas de Patrimonio Histórico y Desarrollo Local”, organizadas en El Puerto en 1993 se realizaron a iniciativa de la concejalía de Fomento.

Estos datos no se pueden considerar meramente anecdóticos, pues la idea que quiero transmitir es que el comentario sobre el Centro Municipal de Patrimonio Histórico es tan necesario como insuficiente, pues El Puerto ha aportado mucho más en el conocimiento y la investigación sobre una materia que a duras penas consigue entrar en el currículo universitario. Y esto lo digo tras impartir esta docencia en la Universidad de Cádiz, entre los cursos 1994 y 1997 de postgrado, y entre 1999 y 2004 de Doctorado.

Junto a Javier Maldonado participamos en las *Jornadas de presentación del documento: Bases para una Carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía*; celebradas en Úbeda-Baeza, entre los días 15 y 16 de febrero de 1996. Para estas fechas ya contábamos con algunos títulos que, si bien no se centraban en El Puerto, considero que sin su experiencia -en cualquiera de las direcciones- no podrían haber sido escritos: Ruiz Gil, J. A. (1996): “Propuestas para la implantación de un modelo social de gestión del Patrimonio Cultural en Andalucía”; *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 14, pp. 28-32;

Ruiz Gil, J. A. (1997): "Patrimonio Cultural y Desarrollo Local: estudio de casos de Patrimonio Arqueológico en ámbitos rurales"; *PH. Boletín del IAPH*, nº 18, pp. 38-44.

En resumidas cuentas, considero que debían haber sido referenciados algunos títulos que no versan estrictamente sobre El Puerto. En concreto, tal vez las actas de los *Encuentros de Primavera en El Puerto*, años 1997 y 1999, publicadas en la *Serie Encuentros de Primavera en El Puerto* merecieran su aparición en este balance historiográfico. Tal vez mis textos en estos eventos no parezcan apropiados para un repertorio local. Pero si justamente es el campanario lo que queremos trascender, precisamente utilizando lo local, debíamos considerar que "Las tribulaciones en la tutela del patrimonio paisajístico y urbano" (magnífica edición de M. García Pazos y J. R. Cirici Narváez) y "La Policía del Patrimonio Histórico. Prevención, persecución y sanción de las infracciones contra el Patrimonio Histórico Mueble en España", debían tener una mayor presencia.

Como anuncié, antes de finalizar quiero entrar a debatir algo que normalmente se queda en el tintero. Cuando Javier Maldonado escribe algo así como que no es la persona más adecuada en aras de la objetividad para escribir sobre el "Aula", la "Revista" y el "Centro", lo hace con la prudencia de quien es actor en una obra que aún no ha finalizado. Así me encuentro yo mismo. Y por eso quiero abrir el melón o debate del papel de los principios -ideas- en Historia.

En mi quehacer, lo primero es el presente. No podemos hacer Historia desde el pasado. Y lo segundo es el Hombre. Un manipulador por naturaleza, de modo que, personalmente, no trabajo desde la *búsqueda* de la objetividad, sino desde la exposición explícita de mis principios teóricos y metodológicos.

Dicho esto, voy a comentar dos textos de Javier Maldonado referidos al devenir del Aula Menesteo. Ambos se contienen en la página 191 del *Balance*. El primero habla del: "...*intento de algunos componentes de hacer del Aula una asociación de defensa de intereses profesionales de licenciados en Historia en busca de empleo y de subvenciones para el desarrollo de proyectos particulares de investigación y formación.*"

Yo era -y soy- de los que une los intereses profesionales con la investigación. Es decir, declaro firmemente que no se puede distinguir la Historia de quien la hace. La Historia son historiadores. Los hechos comentados suceden en los años ochenta: recién licenciados, servicio militar, paro... ¿recuerdan? Sé perfectamente que algún compañero en la Academia me dirá que esto no se separa mucho del tan manido concepto de la Memoria. Estoy dispuesto a debatir.

En 1987 participé en las *I Jornades sobre la situació professional en l'Arqueologia*, organizadas en Barcelona por el Colegio de Doctores y Licenciados de Cataluña. Como resultado, junto a otros cuatro compañeros, fundamos al año siguiente la Sociedad Cooperativa de Trabajo Asociado "Torre del Homenaje", de servicios culturales de Patrimonio Histórico. La primera iniciativa -no viable- en este sentido en Andalucía. Mucho antes de que se organizaran los primeros *estudios* arqueológicos ligados a los eventos del 92. Perdón por este soliloquio.

La experiencia ha demostrado con creces que la opción tomada democráticamente por el Aula de Historia fue la correcta. No es esto lo que quiero debatir, sino la necesidad de considerar que no puede haber Historia sin historiadores. Y desde mi punto de vista no se trata de sustituir corporativamente a los eruditos locales por los universitarios de la Academia. Se trata de transformar a esos eruditos locales en personal mejor formado y comprometido con lo local, pero esto es algo que nos lleva al segundo párrafo.

"...Se desestimó por la mayoría que el Aula añadiera a sus objetivos la defensa del patrimonio histórico y que actuase en este campo."

Ni que decir tiene que el que escribe ha estado, está y estará por la reivindicación. He participado en un gran número de Jornadas, Foros, Cursos, Congresos, etc. sobre el Patrimonio. De hecho soy miembro de Ecologistas en Acción. Siguiendo el razonamiento técnico se me puede decir que esto no es Historia, que cada uno puede tener las ideas que quiera. Pero es que es esto justamente lo que quiero discutir. Ya he dicho antes que no se puede prescindir de lo que es la profesionalidad cuando se hace Historia. Ahora quiero decir que no se pueden dejar las ideas, los principios éticos y morales, en un cajón cuando estamos escribiendo. Si se critica un determinado tipo de Historia, si se opta por hacer otra... es lógico que se quiera materializar en una determinada presencia en nuestras calles. Dicho de otra forma, si hacemos historia local debemos de tener claro que es la localidad (y no sólo los archivos) la que debemos conservar para las generaciones venideras. Por ende, si somos reivindicativos, si abogamos por Derecho, esta será nuestra opción. Tan profesional -aunque tal vez no tan efectiva- como la que un día se adoptó en aquella querida reunión del Aula.